

ATLAS

ASSOCIATION POUR LA PROMOTION
DE LA TRADUCTION LITTÉRAIRE

Concours ATLAS-Junior 2014 / *Espagnol*

Le texte que vous avez à traduire est extrait du dernier roman d'Isabel Allende, *El juego de Ripper*, paru en Espagne au début de cette année, et dont la traduction française paraîtra en janvier 2015.

Née au Pérou en 1943 mais chilienne, Isabel Allende a dû quitter son pays après le coup d'État militaire dirigé par le général Augusto Pinochet, qui le 11 septembre 1973 a renversé le président Salvador Allende. Exilée au Venezuela, elle s'est mise à écrire l'histoire romancée de sa famille, *La Maison aux esprits*, livre qui l'a rendue célèbre. Elle a, depuis, publié de nombreux romans qui sont tous publiés en France.

El juego de Ripper

Amanda est la fille de Bob Martín, l'inspecteur chef de la police de San Francisco, et d'Indiana Jackson, thérapeute qui soigne grâce à des massages et des huiles essentielles. Brillante lycéenne, elle est la maîtresse d'un jeu de rôle, *Ripper*, auquel participent quatre autres adolescents éparpillés de par le monde, qui communiquent à travers internet pour attraper le mystérieux Jack l'Éventreur. Mais lorsque, au début de l'année 2012, survient une série d'assassinats à San Francisco, ceux du *Ripper* décide d'essayer de résoudre ces crimes. Ils y sont aidés par deux amis d'Amanda : son grand-père, Blake Jackson, et Ryan Miller, un patient de sa mère, ancien *navy seal* (marine) américain, qui a perdu une jambe au combat.

Le thème des 31^e Assises de la traduction étant la guerre, le passage que vous avez à traduire évoque les traumatismes subis par les combattants pendant la guerre d'Afghanistan.

o

o o

l

El juego de Ripper

En un fogonazo, como tantos que solían golpearlo en los momentos menos oportunos, Ryan Miller se encontró en Afganistán. Una parte de su cerebro podía procesar lo que le ocurría : síndrome post traumático, con su secuela de imágenes retrospectivas, terrores nocturnos, depresión, ataques de llanto o de ira. Había logrado superar la tentación de suicidarse, el alcoholismo y las drogas, que casi lo destruyeron unos años antes, pero sabía que los síntomas podían regresar en cualquier momento, no debía descuidarse jamás, éstos eran sus enemigos ahora.

Una parte de su cerebro repasó las cifras que conocía de memoria, 2,3 millones de combatientes americanos en Irak y Afganistán en la última década, 6.179 muertos y 47.000 heridos, la mayoría con daño catastrófico, 210.000 veteranos en tratamiento por el mismo síndrome que sufría él, aunque ese número no reflejaba la epidemia que asolaba a las Fuerzas Armadas; se calculaban en 700.000 los soldados con problemas mentales o daño cerebral. Pero otra parte de la mente de Ryan Miller, la parte que no podía controlar, estaba atrapada en esa noche particular, esa noche en Afganistán.

El grupo de *navy seals* avanza en un terreno desértico, aproximándose a una aldea al pie de altas montañas. Las órdenes son allanar casa por casa, desmantelar un grupo terrorista que supuestamente opera en la región y tomar prisioneros para ser interrogados. El objetivo final es el esquivo fantasma de Osama bin Laden. Es una misión nocturna para sorprender al enemigo y minimizar el daño colateral : de noche no hay mujeres en el mercado ni niños jugando sobre el polvo. Es también una misión secreta, que requiere rapidez y discreción, la especialidad de su grupo. Hay luna y la noche está clara, Miller puede divisar el perfil de la aldea a la distancia y al acercarse distingue una docena de casas de barro, un pozo y corrales de animales. Se sobresalta con el balido de una cabra en el silencio espectral de la noche, siente el hormigueo en las manos y en la nuca, la corriente de adrenalina en las arterias, la tensión de cada músculo, la presencia de los otros hombres que avanzan con él.

*